



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria.*

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

## Aportes de la “tradicición” al pensamiento benjaminiano

Yanina Berezán<sup>1</sup>

### Resumen:

Ya en 1933, Walter Benjamin advertía sobre las consecuencias del surgimiento de una nueva forma de comunicación en excesivo crecimiento: la información. En sus textos “Experiencia y pobreza” (1933) y “El narrador” (1936) reflexiona sobre la pérdida de la experiencia a partir del auge de la prensa y el triunfo de la novela por sobre la narración tradicional. La narración remite a una cultura de lo oral que, en su centro, lleva la necesidad de transmisión de generación en generación. No hay solamente un cambio de estilo sino de una realidad de época, de la humanidad. Benjamin afirma que la experiencia tal como se la conocía entra en crisis y trata de entender los motivos. Uno de los caminos que busca es a través del peso que tiene el concepto de tradición en la religión judía. La idea de esta ponencia es analizar la noción de tradición en la obra de este filósofo, con los dos textos mencionados y en relación con uno de los capítulos de *Conceptos básicos del judaísmo*: “Revelación y tradición, categorías religiosas del judaísmo” de Gershom Scholem.

---

<sup>1</sup> FSOC, UBA.



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria.*

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

## Aportes de la “tradicición” al pensamiento benjaminiano

### El concepto de experiencia

Esta noción hace referencia a la vivencia de un individuo, de su contacto directo con los objetos, con los sucesos que atraviesan los seres humanos, con su existir, su devenir en el mundo. Los hombres acumulan experiencias a lo largo de sus vidas que los preparan para enfrentarse con nuevas realidades en el momento que éstas ocurren.

Pero a veces el ser humano se olvida de lo aprehendido o lo deja de lado. Benjamin nos alerta sobre el peligro de la pérdida. Para él la experiencia obliga a la integración del sujeto concreto a un contexto social de carácter más amplio a través de la tradición. Gracias a ella, el ser humano puede vivir la experiencia única e irrepetible de la “lejanía” que predispone a la aparición de la experiencia aurática<sup>2</sup>.

El autor nos lleva a concebir una noción de experiencia que va más allá de la acumulación de los contactos del ser con el mundo, algo que perdura y supera a la realidad inmediata. No sería una colección en términos de cantidad sino de aprendizaje y de producción de nuevas significaciones.

En sus textos “El Narrador” y “Experiencia y pobreza” expone cómo empieza a mutar la vivencia cotidiana, cuán frágil comienza a ser el mundo narrativo de los hombres. Luego de la Primera Guerra Mundial, las personas volvían sin nada que expresar. El dolor y el trauma se habían apoderado de ellos hasta el punto de no permitirles contar sus experiencias de los campos de batalla.

Esta perturbación ponía en jaque a la narrativa oral como se la conocía hasta ahora ese momento, porque se estaban perdiendo miles y miles de historias diarias que debían formar parte del caudal de la misma. Además, los medios de comunicación comenzaron a invadir los espacios de contacto directo de los hombres con la realidad. Lo que era clave, definitorio

---

<sup>2</sup> Definición de aura. “Definiremos esta última como la manifestación irrepetible de una lejanía (por cercana que pueda estar). Descansar en un atardecer de verano y seguir con la mirada una cordillera en el horizonte o una rama que arroja su sombra sobre el que reposa, eso es aspirar el aura de esas montañas, de esa rama. De la mano de esta descripción es fácil hacer una cala en los condicionamientos sociales del actual desmoronamiento del aura. Estriba éste en dos circunstancias que a su vez dependen de la importancia creciente de las masas en la vida de hoy. A saber: *acercar* espacial y humanamente las cosas es una aspiración de las masas actuales tan apasionada como su tendencia a superar la singularidad de cada dato acogiendo su reproducción”. Walter Benjamin “La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica” en *Discursos Interrumpidos I*. Editorial Taurus, Madrid, 1989.



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria.*

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

en el campo de la experiencia estaba siendo avasallado por el triunfo de los medios. La mediación producida por éstos es un obstáculo para la vivencia directa, y es por eso que Benjamin toma el concepto de información como uno de los disparadores para la crisis de la experiencia. La información fluye y se representa a través de canales de difusión. La emisión de la misma no puede estar vinculada con un proceso de comunicación ya que en la pura emisión no podemos hablar de *feedback*, y menos en la época del nacimiento o primera etapa de los medios de comunicación donde no existían las herramientas que hay hoy y que exhiben y permiten la actividad del receptor.

Al estar frente a la ausencia de un proceso de comunicación, no podemos hablar en términos de intercambio de experiencias. La información anula de alguna manera a la tradición, a la realidad cotidiana que se daba hasta entonces. Esta situación provoca, entre otras cosas, la pobreza de la experiencia. La información tiene que ver con el instante, con el puro presente, ya que una noticia tapa a la otra y así sucesivamente, de esta forma, va perdiendo el valor de actualidad y, por lo tanto, de interés. Esto no puede vincularse con una construcción de tradición donde lo que prima es la vigencia en el tiempo de ciertas prácticas. La narración está ligada de manera estrecha a la tradición: algo que se mantiene casi intacto de generación en generación, una permanencia en un tiempo milenario o considerable a largo plazo.

Desde que el hombre se informa a través de los *mass media* abandona casi por completo la forma en que conoce de las cosas, tomando el contacto directo con ellas mismas. Empieza a depender de lo que un tercero le dice sobre lo que está ocurriendo a su alrededor, así sea en su proximidad o en un radio un tanto más alejado. Cuánta más vigencia cobra el significado de la pérdida de la experiencia en esta posmodernidad en la que los medios y la tecnología casi no dejan espacio a otras formas de conocimiento de nuestro mundo más cercano. Es ella misma la que nos convierte a todos en potenciales periodistas<sup>3</sup> a través del celular, cámara o *netbook*; pero a la vez se produce una “sobreinformación” en nuestra mediación con los objetos, como resultado del propio funcionamiento de los sistemas de medios de comunicación.

El desarrollo y el crecimiento tecnológico colaboran con la pobreza de la experiencia, aportan directamente a la crisis que evidencia Benjamin porque funcionan cada vez más

---

<sup>3</sup> Es muy discutida en el ámbito académico, la concepción del periodista nuevo que surge con las reconversiones tecnológicas, los blogs, las redes sociales, que dan lugar a términos como “periodismo 3.0”, “periodismo ciudadano”, “periodismo digital”, entre otros. Esto dio nacimiento a muchos debates que se siguen manteniendo todos los días ya que cada vez se originan nuevas herramientas en la web al alcance de todo aquel que tiene acceso a Internet.



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria.*

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

como mediadores, como obstáculos o murallas entre los humanos y su conocimiento del universo, de la realidad. Sociedades con poblaciones en constante crecimiento encuentran cada vez mayor individualización. La pérdida de la experiencia transforma los procesos de sociabilidad. Los medios aprovechan estas circunstancias cada vez más. La imagen más común desde que comenzaron los estudios sobre recepción (tanto de influencia Frankfurtiana como de los Estudios Culturales<sup>4</sup>) es la del hombre frente al aparato de tv como atrapado en tanto moralizador del ocio y del consumo. Si su necesidad es informarse no tiene que salir de la casa, lo tiene al alcance de la mano. Pero en cuanto surge el deseo de mantener las instancias de socialización es necesaria la salida del hogar hacia el mundo real.

“La pobreza de nuestra experiencia no es sólo pobre en experiencias privadas, sino en las de la humanidad en general. Se trata de una especie de nueva barbarie”.<sup>5</sup>

Nosotros sentimos que somos cada vez más civilizados, pero en realidad somos cada vez más *bárbaros*. Esa sensación de civilización está dada por la cantidad y calidad de las pertenencias materiales, por la capacidad adquisitiva, por el confort de vida, aunque todo esto no nos asegure la intimidad o la profundidad con nuestros seres cercanos o incluso con nosotros mismos.

Benjamin nos explica lo que ve en la sociedad que está analizando, qué es lo que entiende por *pobreza de la experiencia*:

“no hay que entenderla como si los hombres añorasen una experiencia nueva. No; añoran liberarse de las experiencias, añoran un mundo entorno en el que puedan hacer que su pobreza, la externa y por último también la interna, cobre vigencia tan clara, tan limpiamente que salga de ella algo decoroso. No siempre son ignorantes o inexpertos. Con frecuencia es posible decir todo lo contrario: lo han «devorado» todo, «la cultura» y «el hombre», y están sobresaturados y cansados”.<sup>6</sup>

Esta afirmación de Benjamin nos lleva a preguntarnos si son efectivamente los sabios, los intelectuales los que han devorado todo y se han saturado de las experiencias, del conocimiento. ¿Será esa la razón por la que entonces no pueden ser ya las figuras que

<sup>4</sup> Más información en investigaciones como las de:

-Morley, D.: “Interpretar televisión: la audiencia de «Nationwide»”, en *Televisión, audiencias y estudios culturales.*, Buenos Aires, Amorrortu, 1996.

-Ang, Ien: “Las guerras de la sala de estar. Nuevas tecnologías, índices de audiencia y tácticas en el consumo de la televisión”, en Silverstone, Roger e Hirsch, Eric (eds.). *Los efectos de la nueva comunicación. El consumo de la moderna tecnología en el hogar y la familia.* Bosch, Barcelona, 1996.

<sup>5</sup> Benjamin, Walter: “Experiencia y pobreza” en *Discursos interrumpidos I.* Editorial Taurus, Madrid, 1998, pág. 167-173.

<sup>6</sup> El subrayado es de la autora. Benjamin, Walter: “Experiencia y pobreza” en *Discursos interrumpidos I.* Editorial Taurus, Madrid, 1998, pág. 167-173.



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria.*

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

guién a los pueblos con sus consejos, saberes y narraciones? ¿Será que la falta de narradores nos hace imposible retomar los caminos de la experiencia y la tradición?

“Diríase que una facultad que nos pareciera inalienable, la más segura entre las seguras, nos está siendo retirada: la facultad de intercambiar experiencias”.<sup>7</sup>

Es en el intercambio de experiencias donde tiene lugar el relato oral y la posterior construcción de una tradición. ¿Qué se entiende en el concepto de *Tradicición*?

*Tradicición es el conjunto de bienes culturales que una generación hereda de las anteriores y, por estimarlo valioso, trasmite a las siguientes. Se llama también tradición a cualquiera de estos bienes. Se considera tradicionales a los valores, creencias, costumbres y formas de expresión artística característicos de una comunidad, en especial a aquéllos que se transmiten por vía oral. Lo tradicional coincide así, en gran medida, con la cultura y el folklore o "sabiduría popular". La palabra proviene del sustantivo latino traditio, y éste a su vez del verbo tradere, "entregar".*

Una tradición milenaria como la que lleva a la Torá oral se construye con narradores que relatan experiencias. La experiencia es tal en tanto que es comunicable, en tanto que puede ser transmitida-de los mayores a los jóvenes. Es por eso que la narración tiene tanta importancia en la transmisión de la experiencia, es su medio, su condición de posibilidad: “En todos los casos, el que narra es un hombre que tiene consejos para el que escucha”.<sup>8</sup>

Decimos que una tradición oral sólo puede construirse y “fortificarse” en el tiempo a través de un conjunto de personas con ciertas cualidades y con una misión o función cotidiana de relato, de guía, de dar consejos. Este grupo social que en el judaísmo fue representando a través de los sabios y de los intérpretes de la Torá, siempre funcionó asumiendo el rol intrínseco a la organización de la comunidad.

¿Qué otros factores además de la transformación o desaparición del rol de los sabios influyen en la pérdida de la experiencia narrativa o del valor de lo narrativo en la sociedad? Resolviendo la búsqueda a través de los cambios en la historia de los medios, podemos encontrar una pista en el surgimiento de la novela a comienzo de la época moderna.

“Lo que distingue a la novela de la narración (y de lo épico en su sentido más estricto), es su dependencia esencial del libro. La amplia difusión de la novela sólo se hizo posible gracias a la invención de la imprenta. Lo oralmente transmisible, el patrimonio de la épica, es de índole diferente a lo que hace a una novela. Al no provenir de, ni

<sup>7</sup> Benjamin, Walter: “El Narrador” en *Para una crítica de la violencia y otros ensayos*. Traducción de Roberto Blatt, selección e introducción de Eduardo Subirats. Editorial Taurus, Madrid, 1991.

<sup>8</sup> Idem.



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria.*

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

integrarse en la tradición oral, la novela se enfrenta a todas las otras formas de creación en prosa como pueden ser la fábula, la leyenda e, incluso, el cuento”.<sup>9</sup>

El problema de la novela es que no se integra ni origina en la tradición oral. Esto quiere decir que se diferencia de todo el resto de las narraciones existentes, genera un nuevo mundo, un modelo nuevo desde donde se parte, que es el paradigma de lo impreso. El cuento, la fábula, finalizan con o tienen incorporado en su desarrollo, una moraleja, un consejo. La novela es hija del desconcierto del hombre, de la falta de guía, de rumbo, fruto de la industria del libro; el cuento, en cambio, nace en el devenir y en la necesidad de comunicación del pueblo.

“Esta historia permite recapitular sobre la condición de la verdadera narración. La información cobra su recompensa exclusivamente en el instante en que es nueva. Sólo vive en ese instante, debe entregarse totalmente a él, y en él manifestarse. No así la narración pues no se agota. Mantiene sus fuerzas acumuladas, y es capaz de desplegarse pasado mucho tiempo”.<sup>10</sup>

La información es efímera, mientras que la tradición perdura generación tras generación. Difícilmente dentro de treinta años nos acordemos de cómo fue publicado o expresado en detalle la crónica de un incendio, pero es mucho más probable que podamos evocar cómo un abuelo nos relató una experiencia de su adolescencia, por ejemplo. Esta experiencia narrativa que se nos presenta como natural en todos los seres humanos tiene que ver con que la facultad del habla es nuestro medio más importante de sociabilidad. La oralidad es una de las instancias más primitivas del hombre.

Al estar inmerso en esta crisis que evidencia, Benjamin no puede vislumbrar las alternativas o posibles soluciones como una propuesta de retorno a la oralidad en tanto herramienta de salvación de la experiencia humana. Pero la realidad también es que en la actualidad la narración oral tiene un lugar pequeño que se restringe a los cuentacuentos para niños y algunas experiencias académicas. El antiguo narrador cambia para adaptarse a un nuevo público. Lógicamente hay un vínculo, un contexto completamente diferente entre el cuentero y los asistentes a ese espacio que el que se daba entre un consejero y un antiguo pueblo por ejemplo.

“Nada puede encomendar las historias a la memoria con mayor insistencia, que la continente concisión que las sustrae del análisis psicológico. Y cuanto más natural sea esa renuncia a matizaciones psicológicas por parte del narrador, tanto mayor la expectativa de

---

<sup>9</sup> *Ibíd.*

<sup>10</sup> *Ib.*



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria.*

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

aquella de encontrar un lugar en la memoria del oyente, y con mayor gusto, tarde o temprano, éste la volverá, a su vez, a narrar. Este proceso de asimilación que ocurre en las profundidades, requiere un estado de distensión cada vez menos frecuente. Con ello se pierde el don de estar a la escucha, y desaparece la comunidad de los que tienen el oído atento. Narrar historias siempre ha sido el arte de seguir contándolas, y este arte se pierde si ya no hay capacidad de retenerlas. Y se pierde porque ya no se teje ni se hila mientras se les presta oído. Cuanto más olvidado de sí mismo está el escucha, tanto más profundamente se impregna su memoria de lo oído. Cuando está poseído por el ritmo de su trabajo, registra las historias de tal manera, que es sin más agraciado con el don de narrarlas. Así se constituye, por tanto, la red que sostiene al don de narrar. Y así también se deshace hoy por todos sus cabos, después de que durante milenios se anudara en el entorno de las formas más antiguas de artesanía”.<sup>11</sup>

En el siglo XVIII en Francia se iniciaron los llamados “Salones Literarios”; es la época de las Luces, de “L'Encyclopédie de Diderot y D'Alembert” Alrededor de las damas más importantes de la Corte se reunían literatos, músicos, filósofos, etc. Algunos de ellos, como los de Madame de Pompadour o Madame de Staël, se hicieron muy famosos.

Aquí se les denominó tertulias, se hicieron famosas las reuniones que tenían como tema de conversación a Tertuliano. La lectura se interrumpe con frecuencia al entrar o salir algún contertulio, o para insertar algún comentario sobre la narración, porque un aspecto esencial de la tradición de leer en voz alta es provocar el comentario y la colaboración de los participantes.

## **El imperio de lo oral**

Si retomamos el concepto de oralidad antes mencionado como instancia o espacio socializante, podemos reflexionar sobre cuál es el lugar que ocupa hoy y darnos cuenta de que está cada vez más suprimido y vilipendiado por la hegemonía del televisor en la

---

<sup>11</sup> Benjamin, Walter: “El Narrador” en *Para una crítica de la violencia y otros ensayos*. Traducción de Roberto Blatt, selección e introducción de Eduardo Subirats. Editorial Taurus, Madrid, 1991.



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria.*

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

disposición del living promedio<sup>12</sup> y por la web 2.0. Esta interacción entre los asistentes a los salones y el narrador o el encargado de iniciar la lectura en voz alta tiene sus antecedentes en otra tradición, en una que nace de la mano de la religión y constitución del pueblo judío. Esta particular modalidad era muy común en dos “casas” como la de los sabios *Hillel* y *Shamai*.

Las casas de Hillel y Shamai fueron dos escuelas de interpretación muy prestigiosas en el primer siglo de la era cristiana. Con el paso del tiempo se hicieron más distinguidas y eran las que servían de guía o modelo a seguir para la comprensión de muchos aspectos de la religión y de la Torá oral. Entre una y otra casa había muchas diferencias de criterio y eso hizo que se fueran enriqueciendo cada vez más las discusiones, los debates sobre contenidos, leyes y preceptos. Ambas fueron sumamente activas y convivieron durante las dos generaciones que precedieron a la destrucción del segundo Templo. A su vez, sus desacuerdos se encuentran documentados en la *Mishná*.

La Mishná es el primer documento escrito que recopila parte del caudal de comentarios, explicaciones e interpretaciones que se venían haciendo sobre la Torá escrita y sobre los diversos rituales y procesos sociales de la vida cotidiana del pueblo judío. Surge en base a la necesidad de explicar de manera sencilla y comprensible las sagradas escrituras y reseñar las actividades tradicionales que llevaban a cabo las personas de la colectividad para que se mantengan vigentes y no queden en el olvido. Luego de la precisión de todo lo que se había discutido y que sería tomado en cuenta, el encargado de la escritura de este importante libro fue el rabino Iehuda Hanasí y lo hizo durante el siglo I. Trescientos años más tarde nace el segundo libro que contiene entre sus páginas, siglos y siglos de Torá oral que es denominado *Guemará*. Aquí encontramos discusiones sobre la ley judía que analizan muchas veces detalles ínfimos de las situaciones más detalladas.

Luego, unirían la Mishná y la Guemará en *El Talmud*, que se caracteriza por preservar la multiplicidad de opiniones (se recogen miles de debates como los que mantuvieron Hillel y Shamai) a través de un estilo de escritura asociativo, mayormente en forma de preguntas, producto de un proceso de escritura grupal a veces contradictorio. Se atribuye a la Escuela de Hillel una interpretación más restrictiva y a la de Shammai una más permisiva. La ley

---

<sup>12</sup> Spiegel, Lynn: “Haciendo sitio a la tele” en: David Crowley y Paul Heyer, *La comunicación en la historia. Tecnología, Cultura, Sociedad*. Bosch, Barcelona, 1997. Traducción de Anna Renau y Rosabel Argote. La hipótesis de este artículo gira en torno de que la tv crea relaciones de proxémica y modifica los vínculos familiares. Las publicidades sugerían que la tv serviría como catalizador para el regreso a un mundo de amor y afecto domésticos, mundo al que regresaban los soldados y sus familias en los caóticos años del reajuste a la vida civil luego de la Segunda Guerra Mundial.





Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

judía, salvo excepciones, se rige por la Escuela de Hillel. Así, la Torá oral se fue enriqueciendo con las diferentes interpretaciones. Es como cuando sobre una misma historia que es contada infinitas veces-cada narrador aporta su punto de vista y la cuenta de otra manera, le suma sus propios detalles para la posteridad. Gracias a las distintas interpretaciones, se van produciendo “nuevos sentidos de lenguajes capaces de incidir en la realidad”<sup>13</sup>.

La escritura en esos años era sobre pergaminos, material costoso, por lo que normalmente se escribían breves textos, y los sabios recordaban de memoria las explicaciones, repitiéndolas cada vez que era necesario. Un *Taná* acompañaba a los jueces, citaba los textos cuando era solicitado y agregaba los nuevos comentarios. El término *taná* está vinculado con el equivalente en arameo (idioma que se utilizaba antes del surgimiento del hebreo) a la raíz *shannah* en hebreo, que es también la raíz base de Mishná. Este proceso que se da en la tradición judía, Benjamin lo toma para analizar los acontecimientos que derivan en la pobreza de la experiencia y cuál es el lugar en qué quedó el relato oral en la sociedad de posguerra. Este filósofo se interesa por las cuestiones de la Kabalá y la Tradición Judía, para lo que lee a especialistas en el tema, hasta que en 1916 comienza a intercambiar reflexiones sobre el tema con Gershom Scholem. El filólogo, historiador y teólogo, nacido en Berlín en 1897, fue una figura destacada dentro y fuera del judaísmo, considerado como el más importante especialista mundial en Kabalá.

En uno de sus trabajos sobre los conceptos más trascendentes del judaísmo dice que la Torá escrita es acompañada en la Tradición por la Torá oral a partir del siglo 1 de nuestra era.

“Esta Tradición no es simplemente la suma de los bienes culturales que la comunidad posee y transmite a los descendientes. Es una parte específicamente selecta de ese acervo cultural, que será ensalzada y revestida de autoridad religiosa”.<sup>14</sup>

Para Scholem, la tradición se va a proponer implícitamente, la recopilación de todas las interpretaciones posibles de la Torá. Es por eso que el proceso de recopilación que deriva en el Talmud es tan importante. Además, esto representa la gran cantidad de narraciones que puede haber sobre una misma experiencia. Esto es lo que lleva a Benjamin a plantearse y preguntarse qué pasó con la humanidad ante la experiencia de la primera Guerra Mundial. A pesar de lo terrible y similar en su horror que resultó para todos, cuando los hombres

<sup>13</sup> Verón Ospina, Alberto Antonio: “Walter Benjamin: Entre la información y la experiencia” en Revista de Ciencias Humanas. N° 28. Ciudad de Pereira, Colombia, 2001.

<sup>14</sup> Scholem Gershom, *Conceptos básicos del judaísmo. Dios, Creación, Revelación, Tradición, Salvación.* Madrid, Trotta, 1998.



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria.*

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

regresaban no emitían relatos sobre lo que habían vivido. Cada uno podría haber tenido una narración distinta sobre lo acontecido, “su” manera de contar los hechos y, sin embargo, se comprobaba la ausencia de exposiciones sobre el tema, la pobreza de narración, la pobreza de la experiencia.

Como decíamos, en el caso de los comentarios e interpretaciones de la Torá, hay un grupo trascendental que, según Scholem, tendrá un rol clave para entender la relación entre la oral y la escrita. “A partir de la Tradición religiosa crean algo nuevo que también revisten de dignidad religiosa: el comentario”.<sup>15</sup> La comprensión precisa de la Torá escrita es posible gracias a los denominados “doctores de la ley”. La oral tiene una nueva función, además de convivir con la escrita como lo había hecho incluso antes de que la escrita fuera entregada en el Monte Sinaí; ahora tiene la meta prefijada de ahondar en las interpretaciones y reinterpretaciones de la escrita. Este es el trabajo que les corresponde a los doctores de la ley y por el que se transforman en los sujetos que representan el cruce de ambas tradiciones y, además, tienen que sobrellevar las contradicciones que se dan en el interior de la religión cuando se dan cruce dos improntas tan fuertes y “materializadas” en la vida cotidiana durante siglos.

Todo lo que en otros casos podría ser interpretado como un simple debate, un panel de columnistas, una conferencia de especialistas en una materia, en este caso representaba un conjunto de explicaciones que cobraba una entidad tan importante como la que tenía el antiguo testamento.

“Los esfuerzos de los doctores de la Ley por incorporar todos los ámbitos de la vida en la ya floreciente Tradición basada en el *Midrash*, según las fuentes judías se distribuyen en dos categorías, *Halajá* y *Haggadá*. *Halajá* significa literalmente norma o regla por la que uno se rige, es decir, una aserción sobre modos de comportamiento en el sentido de las prescripciones legales de la Torá o de sus aplicaciones, tal como fueron fijadas por la Tradición. *Haggadá* es literalmente “afirmación”, es decir, afirmación de la Escritura que a los doctores que en ella profundizan les dice algo que trasciende la primera lectura literal”.<sup>16</sup>

La Torá oral llegó antes que la escrita porque al momento de recibir lo que hoy conocemos como el antiguo testamento, el Pueblo Judío era ya una cultura milenaria que se regía por enseñanzas enteramente orales. La Torá escrita era necesaria para proveer los fundamentos

---

<sup>15</sup> Scholem, Gershom: *Conceptos básicos del judaísmo. Dios, Creación, Revelación, Tradición, Salvación.* Madrid, Trotta, 1998.

<sup>16</sup> Idem.



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

ya que hacía falta un espacio como punto de referencia que no se desvirtuara con el correr del tiempo con preceptos y leyes tan complejas y, en ocasiones, abstractas.

La Torá oral fue destinada originalmente para que fuese transmitida de boca en boca. Iba del maestro al estudiante de tal manera que si el estudiante tuviera alguna pregunta, él sería capaz de preguntar y evitar así la ambigüedad. Un texto escrito, por otra parte, no importa cuán perfecto sea, está siempre sujeto a múltiples interpretaciones, además puede ser leído en soledad o en grupo; la narración oral necesita del grupo sí o sí, por lo menos de más de una persona ya que si el narrador no tiene a quien comunicar su relato no hay narración, queda en la mera reflexión en voz alta.

En el antiguo testamento ya se hace referencia a la vigencia del mandato que se asume como natural y casi innato dentro del pueblo en cuanto a la transmisión y a la importancia de la enseñanza a través de lo oral: (Deuteronomio 31:19): “Y enséñalo a los hijos de Israel”, “Ponlo en sus bocas”. Y como si se estuviera dirigiendo a la figura que tanta importancia tiene dentro de esta tradición de un líder, un pedagogo: (Éxodo 21:1): “Ahora estos son los decretos que tú debes poner enfrente de ellos”. Scholem expone el tema de manera concisa y clara. La tradición juega un papel fundamental en la historia de las religiones, y de manera especial en el judaísmo. Cuando comenzaron a realizarse los primeros estudios de Kabalá, empezó a crecer la parte más mística de la cultura judía. La misma tenía más que ver con las leyendas, los comentarios, las narraciones orales, que con los que bregaban por la fidelidad incondicional a las sagradas escrituras sin posibilidad de cuestionamientos o de apertura a nuevas interpretaciones de lo conocido. El significado literal según Scholem para el término Kabalá es “recepción de la tradición”, esto introdujo un manto esotérico al interior de los estudiosos de la Torá. A partir de este momento, que data del siglo XII<sup>17</sup> se inició un nuevo rumbo de la tradición, en la que comprobamos la influencia de lo narrativo y lo poético. La fuerza mística, hasta ahora ignorada por el judaísmo rabínico clásico (sólo concentrado en la Halajá), y la dimensión oral de la Torá adquirieron un significado primordial. Esta impronta de lo narrativo y lo mítico cargada de un carácter problemático para la autoridad religiosa ortodoxa (por haber cuestionado en varias oportunidades su fundamento) llevó a cabo una reinterpretación de las escrituras muy diferente de la conocida hasta entonces por todos los que se dedicaban a su estudio. Para los místicos la revelación implicó por un lado la transformación de la Torá en un organismo vivo y con ello la apertura de una infinita



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

multiplicidad de sentidos de la palabra divina y la creciente intensidad del acto mismo de recibir y poder transmitir, mediante la escritura y en forma oral, esa palabra.

Para el historiador es importante entender el sentido que los fieles le otorgan a la divinidad religiosa<sup>18</sup> porque la revelación es la comunicación concreta del Dios con su pueblo, profeta o elegido como representante del pueblo. En la historia judía Dios se revela ante las primeras personalidades bíblicas en diferentes maneras. Por ejemplo, con Abraham, considerado el primer judío, se manifiesta a través de tres ángeles que le comunican que dentro de un año su esposa –a pesar de sus 90 años- tendría un hijo; a Moisés se dirige en forma de una zarza ardiente en medio del desierto. Parte de esta comprensión de la revelación y en el sentido que tiene el Dios para un pueblo está ligada a la fe, al arraigo, a la creencia tanto en Él como en los rituales y todo lo que no puede medirse con la vara de la razón como es lo místico, lo kabalístico. Por lo tanto, el relato oral está más ligado a este tipo de creencias, por lo menos a la confianza en la narración. En el límite existente entre la ciencia y la fe se puede intuir una gran cuota de fantasía pero lo que se mantiene a través del tiempo es la situación de relato, la experiencia narrativa.

La Kabalá apunta a temas esenciales como el propósito de la creación, cómo Dios creó el mundo, los aspectos del alma, la providencia divina y el significado y utilidad de la Torá y los preceptos. La Kabalá es la forma y contenido de la tradición oral de la Torá, y el estudio por parte de cada judío de todas las áreas de la Torá – según su habilidad- incluida la Kabalá. Literalmente, la palabra Kabalá significa “recibir” y esta es exactamente la forma de estudiar Kabalá: sólo se puede recibir de un maestro que la conoce, domina y comprende. Los Mekubalim (personas que estudian Kabalá) saben que su profesor es una persona con determinadas características especiales para comprender y hacer comprender a otros los “misterios” de la Torá, lo que no se ve en la superficie del texto.<sup>19</sup>

Dentro de la Guemará (mencionada anteriormente) encontramos relatos sobre anécdotas, historias o cuentos que no tienen que ver con la ley sagrada. En muchas ocasiones éstos pueden sonar irreales o muy poco probables. Dependiendo de nuestro nivel de entendimiento, vamos a poder comprender estos relatos de diferente modo y con mayor o menor profundidad. A menudo vamos a ignorar completamente la superficie textual para

---

<sup>18</sup> Roldán, Daniel García: “Elipses y parábolas de la experiencia. La obra de Franz Kafka según Walter Benjamin” en revista ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura. N° septiembre-octubre 2009, Colombia.



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria.*

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

entender el significado oculto del relato, entender qué es lo que nos querían enseñar con esta historia.

Por eso es que Scholem cree que “Mientras se mantenga viva la relación de la conciencia creyente con la revelación, la Tradición no corre ningún peligro interno. Sólo cuando aquella relación se extinga, se extinguirá al mismo tiempo la Tradición como fuerza viva”.<sup>20</sup>

Ya dijimos por qué Benjamin se interesa por los análisis de Scholem sobre la tradición judía para entender la importancia de la narración en la vitalidad de la experiencia y la cuestión misma de la tradición. Ahora, ¿por qué Scholem pondera al judaísmo como el representante clásico de la modalidad tradicionalista de religión? Lo elige como material para el objeto de estudio global, que es la tradición. Lo toma por el grado de reflexión y fecundidad de análisis que mantuvieron los interpretantes, comentaristas, los doctores de la ley y también por la cantidad de elementos que nutrieron al concepto de tradición como el acervo cultural que se mantiene vigente y se “cuida” a pesar de las guerras o todos los obstáculos terrenales que puedan existir. Por ejemplo, en la época de los romanos, los judíos se escondían en refugios similares a cuevas para estudiar Torá, pero tenían consigo los arcos y las flechas para decir que estaban de caza; o cuando en las guerras trataban de respetar el día sábado a pesar de todo, intentando reunir todos los elementos posibles con lo que tenían al alcance para hacerlo.

Hay algo en esta transmisión que tiene un valor primordial. En la cena de pascuas se lee el relato en el que se cuenta la travesía de los judíos desde que salieron de Egipto, de la esclavitud y su andar en el desierto. En uno de los pasajes se puede leer esta frase: “En cada generación, el hombre estará obligado a mirarse a sí mismo como si él hubiera salido de Egipto”. Esto quiere decir que hay un pedido que permanece intacto con cada hombre que sigue respetando la tradición, que es identificarse como parte de un pueblo y que tanto él como cualquiera podría ser el que haya tenido que vivir esa experiencia. Hay una ligazón que atraviesa el tiempo y los espacios que difícilmente pueda ser comprensible por la razón. Cada hombre y mujer judíos vuelven a comprometerse con el pacto primigenio a través de los rituales de la tradición. Así como en el Monte Sinaí asumieron la responsabilidad de cumplir con los preceptos de la Torá y transmitirlos generación tras generación, así este pacto se renueva en cada etapa de la vida judía desde el nacimiento, que en el hombre queda simbolizado con la circuncisión, y en todas las instancias como en las festividades y

---

<sup>20</sup> Scholem, Gershom: *Conceptos básicos del judaísmo. Dios, Creación, Revelación, Tradición, Salvación.* Madrid, Trotta, 1998.



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

ceremonias religiosas. En cada momento la experiencia es de múltiples tiempos porque es un compromiso aquí y ahora pero también lo es hacia atrás con el recuerdo y la identificación del primer pacto y, hacia adelante, apostando a la continuidad mediante la transmisión. He aquí la responsabilidad de los encargados de la transmisión a nivel de la comunidad.

El doctor de la Ley, el comentador está ejerciendo la función de concretar la Torá en la hora y lugar que debe hacerlo y dejando el legado para las generaciones venideras. Se le da sentido en la experiencia propia, es una experiencia de aquí y ahora pero que lleva inscrita tanto el pasado como el futuro. Así como los doctores de la ley son narradores en este terreno, podemos establecer o encontrar narradores en otros ámbitos de la vida. Como dice Benjamin en “El narrador”, el narrador es admitido junto al maestro y al sabio. Es decir que podemos establecer un paralelo entre estas figuras en cuanto a su rol, a su función y a los resultados de sus actividades para el grupo social en el que se inscriben.

En una clase el profesor explica un contenido escrito, en cada conjunto de alumnos se vive una experiencia diferente con ese mismo texto. Eso va a depender de las condiciones de la situación de comunicación y los resultados que se producen por la interacción entre ESE profesor y ESOS alumnos en particular. Esta misma interacción es de la que hablábamos cuando mencionamos la dinámica de la lectura en voz alta en los salones literarios y a la que hacemos referencia entre el sabio y su pueblo aconsejado o la colectividad que se sienta a escuchar sus relatos de viejas costumbres o sucesos pasados. Muchas veces alguno de ellos que hace las veces de narrador deja ver su propia experiencia frente a lo que relata y lógicamente deja la huella de su impronta en el público que lo escucha.

Estos diferentes ámbitos de la vida en que encontramos narradores van transformándose ya que el mundo comienza a secularizarse cada vez más y se va alejando del universo en el que estaban inmersos los doctores de la ley. En el judaísmo una gran evidencia de esto se vivió con la situación surgida a partir de la Ilustración. Con la revolución francesa se anula definitivamente la autonomía que tenía la comunidad judía, como reducto de la tradición. Tienen que empezar a cumplir las leyes del Estado francés. Antes, los judíos se manejaban casi exclusivamente por las leyes de la Torá y no las del país (no sólo en Francia), y sólo en lo penal intervenía el Estado (o si se implicaba a un extranjero). Si querían obtener los mismos derechos que el resto de los ciudadanos del estado al que pertenecían, tenían que cumplir con las mismas las obligaciones. En Europa Oriental tenían temor ante la más leve desviación de la tradición (al contrario de lo que ocurría en Europa Occidental). La



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

propuesta era entrar a la “sociedad grande” por medio de estudios profesionales no judíos pero seguir con la religión, para no estar marginados, excluidos, sobre todo de lo socio-económico. Lo cual nos remite a que con el paso del tiempo y el desarrollo socio-económico y tecnológico de las sociedades se vuelve muy compleja la supervivencia de la experiencia tradicional.

### **¿Hay salida a la crisis de la experiencia?**

Este tipo de procesos sociales sumados a condiciones estructurales y universales como es el orden secularizado nos ayudan a entender cómo las sociedades se transforman desde esquemas signados por “líderes”, “sabios”, a comunidades masivas donde los líderes reales pero “invisibles” son los medios y las tradiciones como fueron concebidas entran en crisis tan profundas que corren el riesgo de desaparecer. Como nos señala Scholem: “La Tradición es un proceso que estimula la productividad activa en la recepción”.<sup>21</sup> Es entonces entera responsabilidad de los hombres que desean conservar el acervo de costumbres y valores que se mantengan vigentes a través del tiempo. Porque en la transmisión de la experiencia hay una memoria que se activa, no así en “la información”, modelo predominante desde la hegemonía mediática. En la transmisión de la narración hay una tradición que, tomando el caso del judaísmo, se da a través de la Torá oral. Resta como misión del hombre posmoderno poder incorporar lo nuevo al flujo perpetuo de la tradición en la transmisión en cada generación a la siguiente.

La pobreza de la experiencia tiene que ver con la experiencia hasta ahora conocida, con lo tradicional. Benjamin comienza a establecer diferentes factores que rompen con las ideas de experiencia y de tradición establecidas hasta el momento. Hay como una línea espacio-temporal que da cuenta de esa ruptura y que nos hace pensar en la pérdida de la experiencia en lugar de verlo como una mutación de la misma.

El texto en el que se origina esta ponencia es “El Narrador”. El mismo concluye intentando rescatar la figura del narrador a través del caso particular de Nicolai Lesskow. Benjamin toma a este cuentista ruso para instalar su reflexión. Se lo señala como el último representante que contenía todas las características necesarias que aportaban a la experiencia de la oralidad tal cual había sido hasta entonces. La oralidad, la experiencia, la tradición entran en crisis. El enorme desarrollo tecnológico que, a su vez, posibilita el de los recursos

---

<sup>21</sup> Idem.



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria.*

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

para el nacimiento de los medios de comunicación masivos es uno de los principales factores que inciden en la pobreza de experiencias.

Benjamin cree que para cada nivel de desarrollo tecnológico y complejidad social hay un modo de experiencia hegemónico diferente. Esto nos ayuda a comprender que, frente a la crisis de la experiencia tradicional, puede haber nuevas experiencias. Sin embargo, también pueden coexistir en la sociedad pequeños reservorios de la experiencia anterior conviviendo con nuevas experiencias. El catedrático Mateu Cabot dice que en *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica* “se encuentran, en grandes pinceladas, los elementos y la estructura de la teoría de un nuevo tipo de experiencia, la que emerge a principios del siglo XX y que se convertirá en hegemónica a partir de los años sesenta de ese siglo, ni oral, ni literal, sino audiovisual”.<sup>22</sup>

Esto nos lleva a señalar la importancia de una experiencia paradigmática en cada momento. Así como Benjamin reprocha a la filosofía kantiana la imposibilidad de captar la experiencia en la temporalidad y singularidad que le son propias<sup>23</sup>, él apunta a marcar la crisis de la misma para allanar la reflexión sobre las experiencias que imperarán en el futuro, en sus escritos posteriores. La multitemporalidad que marcábamos con el caso de la tradición en el judaísmo es un buen ejemplo también para tomar en cuenta la posibilidad de la convivencia de lo antiguo, primitivo con lo nuevo, lo actual. En cada época el tradicionalista judío reactualiza la experiencia original, desde la revelación, en su tiempo y espacio presente. Incluso si los kabalistas siguen enseñando la escritura sagrada, es porque encuentran grupos en la humanidad que reciben y transmiten ese legado de lo oral y lo escrito, que confían en que ese cuerpo de tradición sigue vivo.

Podemos afirmar que la salida a la crisis de la experiencia no es una sola sino doble: una por la coexistencia de ambos tiempos (con una experiencia hegemónica), y la otra por la mutación en una experiencia diferente.

---

<sup>22</sup> Cabot, Mateu: “Sobre los medios técnicos y la renovación de tradiciones. Walter Benjamin y el concepto de experiencia, pensado desde la estética”. *Universitat de les Illes Balears* (UIB), 2007.

[http://www.mateucabot.net/cabot\\_benjamin\\_tradicion.pdf](http://www.mateucabot.net/cabot_benjamin_tradicion.pdf)

<sup>23</sup> Amengual, Gabriel: “Pérdida de la experiencia y ruptura de la tradición. La experiencia en el pensamiento de Walter Benjamin” en *Ruptura de la tradición: estudios sobre Walter Benjamin y Martin Heidegger*. Coordinado por Gabriel Amengual i Coll, Mateu Cabot Ramis, Juan Luis Vermal Beretta, Editorial Trotta, Madrid, 2008.





Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria*.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

## Referencias bibliográficas

Amengual, Gabriel: “Pérdida de la experiencia y ruptura de la tradición. La experiencia en el pensamiento de Walter Benjamin” en *Ruptura de la tradición: estudios sobre Walter Benjamin y Martin Heidegger*. Coordinado por Gabriel Amengual i Coll, Mateu Cabot Ramis, Juan Luis Vermal Beretta. Editorial Trotta, Madrid, 2008.

Benjamin, Walter: “La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica” en *Discursos Interrumpidos I*. Editorial Taurus, Madrid, 1989.

----- “El Narrador” en *Para una crítica de la violencia y otros ensayos*. Traducción de Roberto Blatt, selección e introducción de Eduardo Subirats. Editorial Taurus, Madrid, 1991.

----- “Experiencia y pobreza” en *Discursos interrumpidos I*. Editorial Taurus, Madrid, 1998, pág. 167-173.

Cabot, Mateu: “Sobre los medios técnicos y la renovación de tradiciones. Walter Benjamin y el concepto de experiencia, pensado desde la estética”. *Universitat de les Illes Balears* (UIB), 2007.

[http://www.mateucabot.net/cabot\\_benjamin\\_tradicion.pdf](http://www.mateucabot.net/cabot_benjamin_tradicion.pdf)

Scholem Gershom, *Conceptos básicos del judaísmo. Dios, Creación, Revelación, Tradición, Salvación*. Madrid, Trotta, 1998.

Spiegel, Lynn: “Haciendo sitio a la tele” en: David Crowley y Paul Heyer, *La comunicación en la historia. Tecnología, Cultura, Sociedad*, Bosch, Barcelona, 1997. Traducción de Anna Renau y Rosabel Argote.

Verón Ospina, Alberto Antonio: “Walter Benjamin: Entre la información y la experiencia” en *Revista de Ciencias Humanas*. Nº 28. Ciudad de Pereira, Colombia, 2001.